Spill and Leak Management – Schools Meeting Kit – Spanish



QUÉ ESTÁ EN RIESGO

Muy bien, hablemos de derrames y fugas en nuestras escuelas. Puede parecer algo sin importancia: un zumo que se cae por aquí, un rotulador que gotea por allá. Pero piénsalo: nuestras escuelas son lugares muy concurridos, con mucha gente moviéndose de un lado a otro, y tenemos de todo, desde artículos de limpieza hasta productos químicos para laboratorios científicos. Cuando se producen derrames y fugas y no se tratan adecuadamente, pueden poner en peligro a las personas. Estamos hablando de suelos resbaladizos que pueden provocar desagradables caídas, exposición a sustancias nocivas que pueden enfermar e incluso daños a nuestros valiosos equipos y materiales didácticos. Ignorar un derrame no es sólo dejar un desastre; es potencialmente crear un peligro que podría afectar a la salud y la seguridad de nuestros estudiantes y personal, por no mencionar el coste de tiempo y recursos para limpiar más tarde.

CUÁL ES EL PELIGRO

De acuerdo, cuando algo se derrama o gotea en la escuela, es mucho más que una simple limpieza. Estamos hablando de un peligro instantáneo de resbalones que puede provocar caídas y lesiones a cualquiera. Dependiendo del líquido (productos químicos o incluso limpiadores fuertes), tocarlo o respirarlo puede causar graves problemas de salud. Además, las fugas furtivas pueden dañar suelos y paredes, provocando la aparición de moho y costosas reparaciones. Ignorar un derrame puede crear una verdadera zona de peligro.

- **Situaciones Resbaladizas:** Probablemente sea lo primero que le venga a la mente, ¿verdad? Un charco de agua, jugo o líquido de limpieza en un piso duro puede convertirse en un resbalón instantáneo, y las caídas pueden provocar lesiones graves para cualquier persona, niños o adultos.
- **Exposición Desagradable:** Dependiendo de lo que se haya derramado -piensa en las sustancias químicas del laboratorio de ciencias o incluso en productos de limpieza fuertes-, tocarlo, respirarlo o mancharse la piel puede provocar irritaciones, quemaduras u otros problemas de salud.
- **Control de Daños (o falta del mismo):** Las fugas, sobre todo las lentas, pueden empapar las alfombras, dañar el suelo o incluso penetrar en las

paredes, lo que puede provocar la aparición de moho y costosas reparaciones. Además, los derrames pueden estropear el equipo o el material didáctico.
- **¿Qué ha Sido Eso?** Si un derrame no está claramente marcado, la gente puede no saber lo que es y podría tocar accidentalmente algo dañino o tratar de limpiarlo sin la protección adecuada. Esa incertidumbre puede ser un riesgo real.
- **Efecto Dominó:** A veces, un derrame puede provocar otro problema. Por ejemplo, un suelo mojado puede hacer que a alguien se le caiga otra cosa, o una fuga química puede reaccionar con algo cercano.

COMO PROTEGERSE

Nuestras acciones inmediatas cuando nos encontramos con un derrame o fuga son fundamentales para prevenir accidentes y minimizar los daños potenciales.

1. **Acciones Inmediatas Tras el Descubrimiento:**

- **Evaluar y Alertar:** Observe rápidamente el derrame. Si se trata claramente de algo no peligroso, como un zumo, avise a los que estén cerca de que el suelo está mojado. En caso de derrames desconocidos o potencialmente peligrosos (productos químicos, olores fuertes), no lo toque; despeje inmediatamente la zona y avise al personal adecuado (profesor, supervisor, conserje).
- **Conténgalo de Forma Segura (si procede):** En el caso de derrames pequeños no peligrosos y si ha recibido formación o se siente cómodo, intente contenerlo con toallitas de papel o una fregona para evitar que se extienda. Nunca intente limpiar derrames peligrosos usted mismo.

1. **Alerta al Personal Adecuado:**

Familiarícese con el protocolo de su centro de enseñanza para informar de derrames y fugas. Sepa con quién ponerse en contacto: puede ser un profesor, un supervisor, un conserje o la oficina central. Cuando informes, proporciona detalles claros sobre el lugar, la hora, lo que crees que se ha derramado (si lo sabes), su tamaño y cualquier peligro potencial que hayas observado. No des por hecho que otra persona ya ha avisado; toma tú mismo la iniciativa para asegurarte de que se soluciona.

1. **Advertir a los Demás y Prevenir Accidentes:**

Asegúrese de advertir claramente a los demás sobre el derrame. Utilice señales de «Suelo mojado» si las hay y colóquelas alrededor de la zona afectada. Si no hay señales a mano, advierta verbalmente a la gente cuando se acerque. Para derrames más grandes o peligrosos, considere bloquear la zona con conos o cinta adhesiva para evitar que alguien pase accidentalmente por ella hasta que se limpie de forma segura.

1. **Siga las Instrucciones del Personal Capacitado:**

Cuando los conserjes, el personal de mantenimiento u otras personas capacitadas lleguen para ocuparse del derrame, escuche atentamente y siga sus instrucciones. Ellos tienen la experiencia y conocen los procedimientos adecuados. Facilíteles cualquier información que haya observado sobre el vertido que pueda ser útil. Evite interferir en su proceso de limpieza y deje que se ocupen de él con

seguridad y eficacia.

1. **Medidas de Protección Personal e Higiene:**

Si está ayudando en la limpieza de un vertido no peligroso y dispone de equipo de protección, como guantes, utilícelo. Evite tocarse la cara mientras se ocupa de cualquier derrame. Después de cualquier contacto con una sustancia derramada o con la zona que la rodea, asegúrese de lavarse bien las manos con agua y jabón durante al menos 20 segundos.

1. **Informar de la Exposición y Buscar Atención Médica:**

Si entras en contacto con una sustancia derramada y te causa alguna irritación o si estás preocupado, informa inmediatamente a un supervisor o a la enfermera del colegio. Ellos pueden evaluar la situación y proporcionar cualquier atención o consejo necesario. Si experimentas alguna reacción adversa después de entrar en contacto con un derrame, sigue las indicaciones de la enfermera escolar o busca atención médica.

CONCLUSIÓN

Cuando se encuentre con un derrame o una fuga, dé prioridad a la seguridad por encima de todo. Tómese un momento para evaluar, alertar y, si es seguro, contener. Tus acciones informadas ayudan a prevenir accidentes y garantizan un entorno más saludable para toda la comunidad escolar.